

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2019

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# Excavación en el alfar romano de Cartuja, en el marco de las actividades programadas en el PGI Campus de Cartuja. Campaña de 2019

Elena H. Sánchez López

Macarena Bustamante Álvarez

José Carlos Coria Noguera

David Laguna Palma

## Resumen

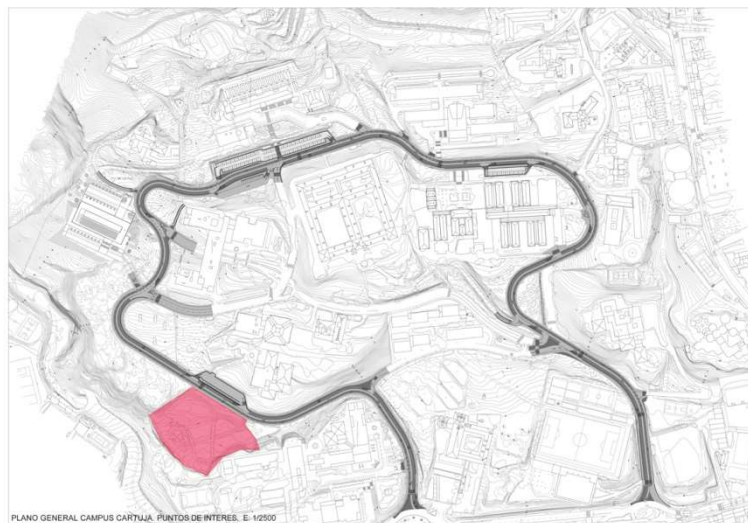
Se presentan los resultados de la campaña de excavación de 2019 en el alfar romano de Cartuja, intervención perteneciente a la tercera anualidad del PGI Campus de Cartuja. Se ha intervenido en los Sectores 1, 2 y 3.

## Abstract

This paper analyses the results of the excavation at the potter's workshop in Cartuja, within the third year of the Campus de Cartuja Project. The excavations have affected sectors 1, 2 and 3.

## LOCALIZACIÓN

El Alfar Romano de Cartuja (Granada), declarado Bien de Interés Cultural en 1969 (D. 2534/1969 de 16 de octubre. BOE 28-noviembre), se encuentra situado en el Campus Universitario de Cartuja, entre las facultades de Teología y de Ciencias de la Educación (Fig. 1). Aunque en la actualidad se sabe que en época romana el alfar ocupó buena parte de la colina de Cartuja (Moreno y Orfila 2017), la excavación se ha desarrollado en la parcela protegida por la declaración de 1969, de más de tres hectáreas de extensión y propiedad de la Universidad de Granada.



**Fig. 1. Plano de ubicación del alfar romano de Cartuja**

## **HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES**

Las primeras referencias de restos romanos en un sector al NE del Monasterio de la Cartuja aparecen publicadas por M. Gómez Moreno a finales del s. XIX (Gómez Moreno 1988). Sin embargo, las primeras intervenciones arqueológicas no se producirían hasta mediados del siglo XX, a través de unas prospecciones dirigidas entre los años 1957/62 por M. Pellicer (Pellicer 1964), confirmando la presencia de restos de estructuras y cerámicas romanas en la Huerta de la Facultad de Teología de los Padres Jesuitas. Como resultado de estos trabajos en 1964 y 1965 se pondrían en marcha las primeras campañas de excavaciones arqueológicas, bajo la dirección de M. Sotomayor, que permitieron identificar la existencia de hornos y dependencias pertenecientes a un alfar de época alto imperial (Sotomayor 1966a, b y c; y 1970).

En la década de los noventa del s. XX, se reanudarían los trabajos en el alfar romano. Concretamente una serie de actuaciones de acondicionamiento del yacimiento, bajo la dirección de la Dra. Margarita Orfila, y canalizadas a través del Módulo de Arqueología Urbana perteneciente a la Escuela-Taller de la Universidad de Granada, Escuela que tenía como uno de sus objetivos fundamentales la recuperación del Patrimonio Arqueológico en terrenos de la Universidad de Granada (Casado *et al.* 1999).

A partir del curso 2002/2003, en el marco de un convenio firmado entre la Junta de Andalucía y la Universidad de Granada, el alfar romano de Cartuja se convierte en marco para la realización de prácticas arqueológicas, a través de asignaturas como “*La práctica arqueológica. El alfar romano de Cartuja*”, Libre Configuración Específica ofertada por la Universidad de Granada; o “*Técnicas de prospección geofísica aplicadas a la arqueología*”, asignatura del Máster de Arqueología. Con la implantación del *practicum* del Máster de Arqueología, en el curso 2008/2009, el alfar pasó a ser objeto de excavaciones arqueológicas de carácter anual y de marcado enfoque docente.

A partir de 2017, con la aprobación del Proyecto General de Investigación “Campus de Cartuja”, se han reiniciado las investigaciones en el alfar.

## **BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE EL CONOCIMIENTO DEL ALFAR**

El Alfar romano de Cartuja se ubica en el área periurbana de la antigua ciudad de *Florentia Iliberritana -municipium* localizado en lo que actualmente es el barrio del Albaicín- que aprovechó para su funcionamiento los recursos suministrados por el río Beiro.

Las investigaciones recientes basadas en los resultados de las excavaciones y seguimientos arqueológicos vinculados a las obras de reurbanización del Campus de Cartuja llevadas a cabo entre 2013 y 2015, han permitido confirmar que el taller

alfarero, en funcionamiento desde finales del siglo I d.C. y durante el siglo II, se extendió por la mayor parte de lo que hoy en día es el Campus Universitario de Cartuja, ocupando unas 17 hectáreas (Moreno y Orfila 2017).

Para facilitar su investigación, las estructuras vinculadas al alfar han sido divididas en diferentes sectores (Moreno y Orfila 2017). En el denominado “Sector Teología”, ubicado en el tramo de la calle Profesor Vicente Callao entre las Facultades de Educación y Teología, se han documentado tres hornos para la producción cerámica, además de una estancia de servicio anexa y zonas de vertidos de desechos de producción. En el “Sector NE”, en los alrededores del Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento, se hallaron una pileta para la decantación de la arcilla y bancos superficiales de arcillas; y en el “Sector Colegio Máximo” se documentaron otra pileta de decantación y nuevas zonas de vertidos cerámicos.

Sin embargo, el mejor conocido, por haber sido objeto de la mayoría de las intervenciones arqueológicas desde los años 60 del siglo XX y en el que también se ha desarrollado la campaña de excavaciones de 2019, es el “Sector Beiro”, ubicado frente a la Facultad de Teología. Aquí se han documentado estructuras vinculadas a diferentes fases del proceso productivo. Destaca la presencia de un total de diez hornos para la cocción cerámica -aunque las prospecciones geofísicas han demostrado la existencia de más hornos en zonas no excavadas del solar (Peña *et al.* 2007; Teixidó y Peña 2020)-, estancias anexas dedicadas a las diferentes fases de preparación y almacenaje, canalizaciones para el abastecimiento de agua al taller, y diferentes vertederos para el desecho de la cerámica no apta para la venta.

## **DESARROLLO DE LA CAMPAÑA DE 2019**

Como en campañas anteriores, los trabajos se han desarrollado en los tres sectores en los que desde 2017 quedó dividido el Sector Beiro (Fig. 2):

- Sector 1: los trabajos se han centrado en el vertedero cerámico que amortiza algunas de las estructuras del denominado Ámbito 5 (antiguos sectores 705 y 705 según la zonificación de Sotomayor).
- Sector 2: se ha llevado a cabo una intensa labor de limpieza y documentación de los hornos ubicados en este sector, además de continuar con la excavación del Testigo 1, e iniciar los trabajos en el Testigo 2 y el Horno 7.
- Sector 3: la excavación se ha desarrollado en el sub-sector 1.



**Fig. 2. Sectorización del Sector Beiro**

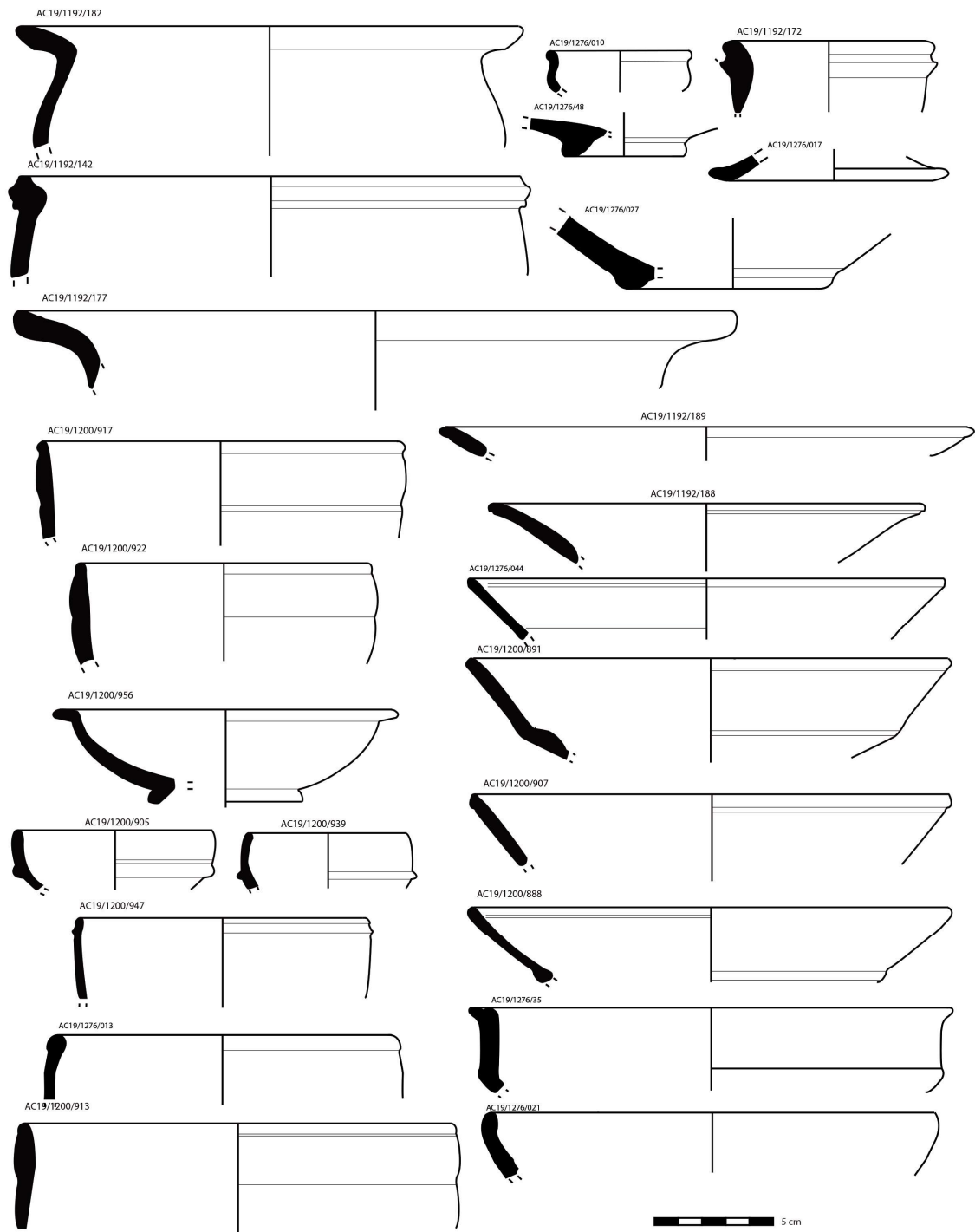
### **Sector 1**

Se ha podido confirmar que el vertido documentado hasta el momento en el sector 705, también se extiende hacia parte del sector 706. La identificación aquí de un posible suelo de cal, que ha sido asociado al momento de uso del muro UEC 1201/1265, amortizado por el vertedero, podría marcar su límite en esta zona. Lamentablemente, los materiales recuperados en las UEs 1274 y 1286, ubicadas sobre estos restos de pavimento, no permiten concretar la cronología puesto que no han deparado materiales diagnósticos claros.

Como se ha podido ver en las diferentes campañas de excavación desarrolladas desde 2017, se han podido distinguir en el vertedero distintas unidades estratigráficas de matriz, coloración y composición diferentes. Desde aquellas de tonalidades más rojizas, hasta otras con un alto contenido en cenizas y carbones, y por tanto de coloración grisácea. Desde estratos con una gran abundancia de materiales, hasta aquellos

especialmente limosos y sin apenas restos vinculados, probablemente resultado del desecho de arcillas en diferente grado de procesado. Unas circunstancias que invitan a pensar en la existencia de diferentes fases en la conformación del vertido.

Sólo el estudio detallado y comparado del registro material recuperado en las diferentes unidades que conforman el vertido, permitirá arrojar luz al respecto. Un análisis que se podrá llevar a cabo una vez se dé por finalizada la excavación de este vertedero que aprovechó la ladera natural de la colina hacia el río Beiro, y que además amortizó estructuras preexistentes. Por el momento, el estudio de los materiales recuperados en la campaña de 2019, vuelven a confirmar que el vertido se debió generar en época Flavia (Fig. 3).



**Fig. 3. Selección materiales procedentes del vertido**

A la espera del estudio comparado de todos los estratos que conforman el vertido, se presenta a continuación, sintetizada en un gráfico, la composición del mismo de acuerdo con los materiales recuperados en la presente campaña.

## Sector 2

Además de las labores generales de limpieza y documentación de las estructuras del sector 2, que han incluido la realización de modelos fotogramétricos de los hornos excavados por Sotomayor en los años 60 del siglo XX; los trabajos han incluido tareas de excavación en los Testigos 1 y 2 y en el Horno 7.

Sotomayor en ningún momento explicita la razón de dejar en reserva, sin excavar, el que hemos denominado como Testigo 1, frente al Horno 1 y ocupando parte del que posteriormente sería definido como Horno 9. Esta reserva aparece por primera vez documentada en la planimetría publicada en relación al congreso celebrado en Mérida en 1968 (Sotomayor 1970), aunque en ella no aparezca el Horno 9, que sí será descrito posteriormente por Serrano (Serrano 1974). Es por ello que se puede concluir que el testigo fue dejado durante alguna de las campañas celebradas entre 1965 y 1968, y mantenido (aunque reducido al excavar parcialmente las estructuras asociadas al Horno 9) en las posteriores.

Las unidades estratigráficas identificadas en este Testigo 1 desde que se comenzara su excavación en 2017, han presentado una cantidad importante de materiales arqueológicos de cronología romana, aunque con una estratigrafía muy afectada por las bioturbaciones provocadas por una raíz que se ramificaba a lo largo de buena parte del testigo. En 2019 se ha documentado una unidad que hemos podido interpretar como un vertido (UE 2033), y que tal vez pueda ser puesto en relación con el vertedero parcialmente excavado por Sotomayor en 1965 (Sotomayor 1966, 200).

Más información existe en relación al que hemos denominado como Testigo 2. Según el informe de Sotomayor se identifica con la letra F “un muro tumbado que permite distinguir dos épocas distintas en la cronología de la producción cerámica de este alfar, ya que consta de esta producción en un periodo anterior a la caída del muro y posteriormente a ésta” (Sotomayor 1966b, 200). Este “muro tumbado” ha sido asociado por nosotros al derrumbe del muro 2016, sobre el que se apoya parcialmente. La excavación de esta primera unidad del Testigo 2 ha ayudado a confirmar la composición mixta de los muros de este sector, pues junto a las *tegulae* casi completas, se han documentado ladrillos deformados por efecto de la sobrecocción y paredes de *dolium*.

Con lo que respecta a los trabajos en el Horno 7, parcialmente excavado por Sotomayor a finales de los 60, nos encontramos ante una estructura de planta cuadrangular de 5.10 m x 6 m, que puede integrarse en el tipo Cuomo IIb (Fig. 4). Presenta una orientación N-S quedando la boca de entrada al horno al N de la estructura. La boca presenta una abertura de 65 cm de ancho por 60 cm de luz. La técnica constructiva del horno es mixta con la combinación de *opus incertum* pétreo en el esqueleto exterior, *opus testaceum* (cocido) en el arco central que discurre por todo el horno y adobe y tapial en algunos puntos, caso del forrado interior de los muros que delimitan toda la estructura que esconderían esqueleto pétreo así como en los contrafuertes de los tirantes.





**Fig. 4. Fotogrametría Horno 7**

La actividad a la que pudo estar dedicado el horno, según se desprende del hallazgo de varios fragmentos de sigillatas termoalteradas en su interior, fue la producción de vajilla fina. Sin embargo, no es descartable que también se produjeran otros materiales como vajilla común o material latericio que nos indicaría una producción polivalente.

No se han podido intervenir en esta campaña estratos fundacionales ni aquellos obliterados por su interfaz de construcción ya que esta estructura se encontraba “volando” por la sobreexcavación de momentos previos. A pesar de ello la documentación en el último tirante localizado más al S de la estructura, empotrado en obra un fragmento de forma Hisp. 37 con indicación de un baquetón liso y el inicio de una cartela circular permitiría indicar la construcción de la estructura a fines del I d.C.

### **Sector 3**

Los trabajos de excavación desarrollados en el sector 3, concentrados en esta campaña en el sub-sector 3.1, aún no han permitido documentar niveles de uso de cronología romana, y por tanto vinculados al funcionamiento del complejo alfarero. Por el contrario, todo parece apuntar a que nos encontramos ante horizontes de uso de época moderna y contemporánea asociados probablemente a la explotación agrícola de la colina de Cartuja.

El elemento más significativo de la campaña de 2019 en el sector 3, ha sido la confirmación de la existencia de un paleocanal o escorrentía que atraviesa el sub-sector 3.1 en dirección W siguiendo la pendiente natural de la colina. El estudio de los materiales arrastrados por la arroyada (una vez finalizada su excavación) permitirán

definir la cronología del mismo, pero de manera preliminar ésta de presupone de época moderna.

## CONCLUSIONES

Los principales resultados de la campaña de 2019 en el Alfar romano de Cartuja se han centrado en los sectores 1 y 2. En el primero, los trabajos se han concentrado en la excavación del gran vertedero cerámico que amortiza varias estructuras del Ámbito 5. Un vertedero que parece se conformó en época Flavia, seguramente a finales del s. I d.C.

Una cronología que parece concordar con la construcción del Horno 7, donde se concentran los resultados más destacados de los trabajos en el Sector 2. Parcialmente excavado por Sotomayor, los trabajos desarrollados en 2019, además de aportar nuevos datos sobre las características de la estructura, han permitido hacer una propuesta cronológica para la construcción del horno a partir del hallazgo de un fragmento de Hisp. 37 embutido en el tapial de uno de los tirantes.

La coincidencia cronológica del vertido y del horno, unido a su proximidad física, lleva a plantear la posible relación entre ambos elementos. Es decir, que los materiales documentados en el vertido del Ámbito 5 procedan de cocciones defectuosas del Horno 7.

## BIBLIOGRAFÍA

-CASADO MILLÁN, P. J.; BURGOS JUÁREZ, A.; ORFILA PONS, M.; ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.; CASSINELLO ROLDÁN, S.; CEVIDANES LEÓN, S.; RUIZ TORRES, S. (1999): “Intervención arqueológica de urgencia en el alfar romano de Cartuja (Granada)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1994 vol. III. Actividades de Urgencia, Sevilla, pp. 129-139.

-GÓMEZ-MORENO, M. (1988): *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*. Edición facsímil. Universidad de Granada, Granada.

-MORENO PÉREZ, S., ORFILA PONS, M. (2017): El complejo alfarero romano de Cartuja (Granada). Nuevos datos a partir de las actuaciones arqueológicas desarrolladas entre 2013-2015, *Spal* 26, pp. 187-210.

-PELLICER CATALÁN, M., (1964): “Actividades de la Delegación de zona de la provincia de Granada durante los años 1957-62”, en *Noticiario Arqueológico Hispánico* VI, 1962, Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 304-350.

- PEÑA, J.A., TEIXIDÓ, T., CARMONA, E., ORFILA, M., (2007): Prospecciones geofísicas en los hornos romanos de la Cartuja (Granada). Un ejemplo para obtener información *a priori*, en *@rqueología y Territorio* (revista electrónica), nº 4, pp. 217-232, Universidad de Granada.
- SERRANO RAMOS, E. (1974): *La cerámica romana de los hornos de Cartuja (Granada)*, Tesis Doctoral Inédita, Universidad de Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1966a): “Alfar romano en Granada”. *IX Congreso Nacional de Arqueología (Valladolid, 1965)*, pp. 367-372.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1966b): “Excavaciones en la Huerta de la Facultad de Teología de Granada. Informa sucinto del resultado de los trabajos del 31 de agosto al 12 de septiembre”. *Noticiario Arqueológico Hispánico, VIII y IX, cuadernos nº 1-3, (1964-65)*, pp. 193-199.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1966c): “Excavaciones en la Huerta de la Facultad de Teología de Granada. Informe sucinto del resultado de los trabajos del 19 de mayo al 4 de junio de 1965”. *Noticiario Arqueológico Hispánico VIII y IX, cuadernos nº 1-3 (1964-65)*, pp. 200-202.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1970): “Siete hornos de cerámica romana en Granada con producción de sigillata”. *XI Congreso Nacional de Arqueología (Mérida, 1968)*, pp. 713-728.
- TEIXIDÓ, T. Y PEÑA, J.A. (2000): “Geofísica aplicada a la arqueología en el Campus de Cartuja”, *Arqueología del Campus de Cartuja de la Universidad de Granada, Cuadernos Técnicos de Patrimonio* 11, pp. 117-124